

ANGEL GARCIA PRIETO, PSIQUIATRA

Curar o cuidar no es pretender la inmortalidad

La investigación médica de los últimos tiempos está consiguiendo resultados diagnósticos y terapéuticos magníficos.



Y todavía es mayor la esperanza que se abre para el futuro casi inmediato. Prácticamente se han erradicado la mayoría de las infecciones, se han logrado avances enormes en las enfermedades cardíacas, e incluso el cáncer, hasta ahora inexpugnable, está experimentando un cambio sustancial, con curaciones que superan ya el sesenta por ciento de los casos.

El desarrollo terapéutico abre unas perspectivas muy esperanzadoras, hasta el punto de que merezca comentarios tan eufóricos como el de William Haseltine, presidente del Human Genoma Sciences, que manifestaba: "la muerte es una serie de enfermedades evitables". Pero nadie puede pensar que la inmortalidad es el objetivo de la medicina. Ya desde los orígenes históricos del quehacer médico se partió aquella leyenda en la que Zeus castiga con la muerte al gran médico Asclepio (o Esculapio), hijo de mujer y del dios Apolo, por pretender la eternizar la vida de sus enfermos. No obstante, como se puede ver, la idea de la inmortalidad planea en las mentes de algunos científicos.

La idea desmesurada de progreso indefinido se enfrenta peligrosamente a esa otra valoración realista sobre el fin de la persona, que procura mejorar la asistencia con cuidados sobre los pacientes terminales y con el apoyo a sus allegados. No hay que olvidar que en las situaciones terminales del hombre enfermo lo que tiene que hacer la medicina es cuidar, paliar dolores, angustias y desasosiegos y no pretender erradicar la muerte.

"La comunidad científica debería ver su enemigo en la muerte prematura, no en la muerte en sí. El objetivo no debe ser aumentar la longevidad indefinidamente, sino

permitir una vida suficientemente larga, que abarque desde la infancia hasta la vejez. Después, la prioridad ha de ser cuidar, no curar", dijo Daniel Callahan, del Hastings Center -institución de investigación bioética- en una entrevista concedida al Internacional Herald Tribune.

Impedir la muerte no es una meta razonable. Lo sensato es luchar contra la enfermedad crónica, las deficiencias psíquicas y físicas y la invalidez. Estos son los grandes enemigos. La muerte tiene que llegar y la medicina debe ayudar al hombre a enfrentarse a ella en unas condiciones físicas mejores, cuidando a la persona para dar ese último paso en la vida de una manera que pueda afrontarse con la madurez, la dignidad y las condiciones morales más propias del hombre.



SANTORAL: 25 DE MARZO

La Anunciación o Encarnación

Cada año celebramos la solemnidad de la Anunciación, es decir, cuando el Arcángel Gabriel se apareció ante la Virgen María para anunciar el nacimiento de Cristo.



La palabra "Anunciación" deriva de la misma raíz que la palabra "anunciar". "Anunciación" es simplemente una manera antigua de decir "el anuncio". Aunque este término suele aplicarse al nacimiento de Cristo, se utiliza también en otros casos, como por ejemplo, cuando se habla de "la anunciación a José" o "La anunciación del nacimiento de Juan".

La Anunciación se celebra el 25 de marzo, es decir nueve meses antes de Navidad, en representación de los nueve meses que pasó Jesús en el vientre materno.

El nacimiento de Juan el Bautista fue también anunciado con antelación. En ambas historias hay similitudes:

- El ángel Gabriel hace el anuncio.
- Se anuncia a una sola persona: Zacarías en el caso de Juan Bautista, y María en el caso de Jesús.
- Se anuncia el nacimiento milagroso de un individuo que tiene un lugar prominente en el plan de Dios.
- En ambos casos realizan una pregunta al ángel (Zacarías pregunta cómo puede saber si lo anunciado sucederá; María pregunta cómo va a suceder.
- Una señal milagrosa es presentada como prueba (Zacarías se quedó mudo; a María se le informa del embarazo milagroso de Isabel, que se encuentra en su sexto mes).

A primera vista la reacción de María ante Gabriel podría parecerse a la reacción incrédula de Zacarías, pero es fundamentalmente diferente:

- Zacarías preguntó cómo podía saber si lo que decía el ángel sería verdad. Su actitud era de escepticismo.
- María, en cambio, se pregunta cómo se cumplirán las palabras del ángel. Su actitud es de una fe que busca comprender.

El Arcángel Gabriel le dice a María: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios". Aquí el ángel indica la participación de las tres Personas de la Santísima Trinidad: a través de la acción del Espíritu Santo, el Padre hace que el Hijo sea concebido en forma humana. No habrá ningún padre humano, dejando claro el hecho de que el Niño va a ser el Hijo de Dios.

Como un ejemplo más del poder de Dios, el ángel anuncia que Isabel, aunque anciana y estéril, ha concebido milagrosamente un hijo y está en el sexto mes de embarazo. "Para Dios no hay nada imposible".

La aceptación de María de este papel es trascendental porque ella será la Madre del Hijo de Dios. A pesar de los sufrimientos, en sus diversas formas, ella se colocó por completo al servicio de la voluntad de Dios convirtiéndose en protectora del Niño que un día nacería y salvaría con amor al mundo.

Hoja Dominical

Parroquias del Ssmo. Cristo de las Cadenas y Latores
www.cristodelascadenas.es · Tfno. 985 237 424
Domingo III de Cuaresma (C) · Oviedo, 24 de marzo de 2019 · Nº 336



Las desgracias no son, como piensan algunos, un signo del castigo divino para los culpables; son, en todo caso, un aviso para el que permanece en la maldad. Ésta es una clave de lectura indispensable para no equivocarse y llegar a perder hasta la fe frente a las calamidades terribles, que suceden cada día en la tierra. De este modo, Jesús nos hace entender cómo debíamos reaccionar cuando, al anoecer, la televisión nos trae noticias de hechos luctuosos. No con aquellas expresiones estériles «¡oh, pobrecillos!» sino sacándoles punta para reflexionar sobre la precariedad de la vida, sobre la necesidad de estar a punto, de no aferrarse exageradamente a lo que de un día para otro nos puede llegar a faltar.

Este pasaje completa la enseñanza sobre el éxodo. Nos dice cuál es el nombre nuevo del éxodo: *conversión*. Conversión, en el lenguaje bíblico, no indica el paso de un lugar a otro sino precisamente de un modo de vivir a otro. La palabra conversión, oída en el contexto de la Cuaresma, nos recuerda una cosa fundamental. Dios hace el 99'9 % de nuestra salvación. Pero, hay algo que también debemos hacer nosotros. Hemos visto que Pascua significaba dos cosas: Dios que pasa, pero, también, que el hombre pasa, esto es, gracia y libertad. Una no es suficiente sin la otra.

Me vuelve al recuerdo una historia, ambientada en el Medioevo. Un hombre está a punto de ser ahorcado en la plaza de la ciudad, porque no ha podido pagar su deuda. Pasa por allí el cortejo del rey. Sabida la cosa, el rey mismo paga la mayor parte del rescate. Sin embargo, falta algo y el verdugo hace como que va a ejecutar la condena. La reina añade su limosna y así hacen algunos más del séquito. Al final, falta una sola pequeña moneda. El verdugo es inflexible: se debe proceder. El condenado, entonces, se hurga desesperadamente los bolsillos y encuentra que también él tiene una pequeña moneda. ¡Está salvado!

Evangelio

Lucas, 13, 1-9

En una ocasión se presentaron algunos a contar a Jesús lo de los galileos, cuya sangre vertió Pilato con la de los sacrificios que ofrecían. Jesús le contestó:

— ¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que los demás galileos, porque acabaron así? Os digo que no; y si no os convertís, todos pereceréis lo mismo. Y aquellos dieciocho que murieron aplastados por la torre de Siloé, ¿pensáis que eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Os digo que no. Y si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera.

Y les dijo esta parábola: —Uno tenía una higuera plantada en su viña, y fue a buscar fruto en ella, y no lo encontró. Dijo entonces al viñador: "Ya ves: tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro. Córdala. ¿Para qué va a ocupar terreno en balde?"

Pero el viñador contestó: "Señor, déjala todavía este año; yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto. Si no, la cortas".

El rey, en esa historia, representa a Cristo, la reina a la Virgen y los caballeros a los santos (aunque si bien María y los santos no hacen más que ofrecer también ellos los méritos de Cristo).

Es necesario apuntar una última cosa. La conversión no es sólo un deber, es también una posibilidad para todos. Yo diría que es casi un derecho. Nadie está excluido de la posibilidad de cambiar. Nadie puede ser dado por irrecuperable. A veces, hay en la vida situaciones morales que parece que no tienen camino de salida: divorciados vueltos a casar, personas que conviven sin estar casadas, situación de ruptura aparentemente definitiva entre marido y mujer, gravosos precedentes penales a cargo, condicionamientos de todo género. También para éstos existe la posibilidad de cambio. Cuando Jesús dijo que era más fácil a un camello entrar por el agujero de una aguja que para un rico entrar en el reino de los cielos, los apóstoles opinaron: «Entonces, ¿quién se podrá salvar?» Jesús respondió con una frase que vale asimismo para los casos que he apuntado antes: «Imposible para los hombres, no para Dios».

P. Raniero Cantalamessa, ofm cap.

JOSÉ ANTONIO MARTÍNEZ CAMINO, OBISPO AUXILIAR DE MADRID

Oviedo en el siglo de los mártires

Acaba de aparecer una nueva edición española del famoso libro de Andrea Riccardi titulado *"El siglo de los mártires: los cristianos en el siglo XX"*. Quien quiera entender todo el alcance de la beatificación de los seminaristas mártires de Oviedo hará bien en leerlo. Es la mejor visión panorámica de la persecución sufrida por el cristianismo en ese siglo de sangre y fuego. También allí aparecen Ángel Cuartas y sus ocho compañeros, en la página 410.



En el siglo XX fueron proclamadas las declaraciones de los derechos humanos. Precisamente porque esos derechos nunca habían sido tan masivamente vulnerados. No conviene olvidarlo. Fue el siglo de las guerras más atroces de la historia, de los genocidios de los armenios y de los judíos, de las hambrunas inducidas por motivos políticos, del exterminio de pueblos, clases y grupos religiosos, de deportaciones masivas, de los campos de concentración y de los *gulags*. Todo, a causa de ideologías ateas totalitarias, de diversos signos políticos, que creían haber encontrado la "solución" definitiva a los problemas humanos, causando centenares de millones de víctimas. El siglo XX fue el siglo de las víctimas y, por eso, también el siglo de los mártires cristianos.

Las mencionadas ideologías -en particular, el socialismo-comunismo, el anarquismo y el nazismo- quisieron construir un "hombre nuevo", liberado por fin de lo que consideraban el opio de la religión. Así, pensaban conducir a la humanidad a la felicidad, si era necesario con puño de hierro. Por eso, en sus previsiones estaba la destrucción de la Iglesia católica y de cualquier otra forma de religión. La Iglesia que más sufrió aquel delirio fue la Iglesia ortodoxa rusa.

Si en la España de los años treinta fueron asesinados 12 obispos, unos 8.000 sacerdotes, seminaristas y religiosos, y decenas de miles de seglares, en la Rusia bolchevique fueron unos 250 obispos, unos 200.000 clérigos y monjas e incontables laicos. Cifras increíbles y poco conocidas, pero ciertas y tal vez bajas.



En todo el mundo, los cristianos asesinados en el siglo XX por ser cristianos son al menos tres millones, según Riccardi. Un cálculo que se queda corto, si tenemos en cuenta que solo la Iglesia Armenia ha canonizado a millón y medio de mártires de la masacre sufrida durante la primera guerra mundial.

Los seminaristas mártires de Oviedo forman parte de ese inmenso y blanco ejército de los mártires del siglo XX. No son "mártires de la guerra civil", como a veces se dice impropia-mente. Seis de ellos fueron martirizados antes de la guerra. Y los tres asesinados durante la guerra no murieron combatiendo en ningún frente, ni estaban alineados en ningún bando. Se les dio muerte por ser seminaristas, lo mismo que se hizo con tantos otros en Armenia, Rusia, México, Europa central, China o Vietnam. "Son curas y basta": fue la razón que oyó el seminarista superviviente a quienes les disparaban a quemarropa.

Pero si nunca hubo tantos mártires cristianos como en el siglo XX, tampoco nunca tantos habían muerto con palabras de perdón en sus labios. "Tenéis que perdonar", les decía Sixto, el seminarista de Luanco, a sus padres, previendo lo que le iba a pasar. Los mártires del siglo XX son los grandes testigos de la Misericordia en un siglo inmisericorde.

EL COLEGIO INT. DE MERES EL 1º

El Colegio San Ignacio 14º entre los 100 mejores de España



El Colegio San Ignacio, de los PP. Jesuitas, en los límites de nuestra Parroquia de Latores, se ha elevado al puesto número 14 de entre los 100 mejores de España, según el ranking que el diario El Mundo elabora desde hace 20 años, siguiendo 27 criterios de análisis, repartidos en tres áreas: EL Modelo de enseñanza, la Oferta educativa y los Medios materiales.

Según el estudio del diario El Mundo, el Colegio San Ignacio "Presta particular atención al desarrollo de la imaginación, la afectividad y la creatividad de cada alumno en todas las materias de estudio e impulsa las habilidades de hablar, escribir y el manejo de las nuevas tecnologías. En la práctica docente diaria aplica diversas técnicas y proyectos de innovación educativa como su propio porfolio digital (desde la propuesta pedagógica ignaciana), aprendizaje cooperativo, aprendizaje basado en proyectos, rutinas de pensamiento, etc."

Basándose en la espiritualidad de San Ignacio de Loyola el Colegio trata de transmitir una forma diferente de ver, sentir y actuar ante el mundo. En su Pastoral Infantil y Juvenil busca que los niños y jóvenes tengan una mirada hacia la vida y la realidad desde la fe que promueva la vida cristiana entendida como vocación, a través de Celebraciones, oraciones y Eucaristías, catequesis, convivencias, retiros y encuentros; también de Peregrinaciones y celebraciones de la Pascua.

El Colegio tiene 1.222 Alumnos y 82 Profesores. Es concertado en los ciclos Infantil, Primaria y ESO, y Privado en Bachillerato, cuya mensualidad oscila entre 430 y 595 € al mes.

Imparte las modalidades de Artes / Ciencias y Tecnología / Humanidades y Ciencias Sociales.



Al mismo tiempo, y por tercer año consecutivo, el Colegio Internacional de Meres ha sido seleccionado como el mejor Colegio de España. Es privado en todos sus niveles. Tiene 970 alumnos y 74 Profesores. Su precio oscila entre 695 y 810 € mensuales.

LA ORACION CONTINUA

Ideas para vivir la Cuaresma

San Pablo nos motiva a que "oremos sin cesar". Toda nuestra vida puede ser una oración si elevamos nuestra mente y corazón a Dios en cada momento y acción de nuestra vida. Lo central de la Cuaresma es que oremos lo más frecuente y profundamente que podamos. He aquí algunas maneras en que podrá incorporar la oración a lo largo de su día. Elija las que le ayuden a alcanzar esa meta.

1. Repita una pequeña oración (jaculatoria) a lo largo del día. Puede ser: "Señor, ten misericordia de mí", o "Jesús, ayúdame a conocer y a hacer tu voluntad". También puede usar sus propias palabras.

2. Haga una lista de las cosas por las cuales está agradecido(a) a Dios.

3. Ore por la gente que le hace pasar un mal rato. Hay días en los que estas personas sobrepasan.

4. Utilice su imaginación al hacer oración. Imagínese usted mismo(a) como una de las personas que están frente a Jesús en una escena de los Evangelios. Imagine su respuesta y reacción al mensaje que ha escuchado de Jesús.

5. Haga una lectura pausada de alguno de los cuatro relatos de la pasión, muerte y resurrección de Jesús.

6. Convierta en oración alguna actividad amorosa que haga por los demás. Desde sacar la basura de la casa hasta ayudar a su hijo a hacer la tarea. Hágalo de todo corazón y esa acción será una oración.

7. Rece mientras realiza una caminata o pasea a su mascota.

8. Concédase tiempo para la meditación, para estar en calma por un momento, para vaciarse de las distracciones y para abrir su corazón a Dios.

9. Cuando escuche o vea noticias respecto a alguien que está en problemas, ore por esa persona. Rece por la paz.

10. Cuando esté en el mercado, ore por los campesinos y todas aquellas personas que hacen posible que los alimentos lleguen hasta su mesa.

11. Al momento de acostarse, concédase un momento para orar por aquellas personas que no tienen hogar y que esa noche dormirán en la calle. Rece por los voluntarios de Cáritas.

12. Rece diariamente el rosario y otras oraciones que son parte de la tradición. Acuda los viernes al Via Crucis de su parroquia.

13. Ore en los momentos de mayor tráfico, especialmente cuando se encuentra con un mal conductor.

14. Si en su barrio puede escuchar las campanas de alguna iglesia, ore al escucharlas. Ore también al escuchar la sirena de una ambulancia. Ore por las personas enfermas.

15. Eleve una oración a Dios que le ayude a pedir perdón a las personas que ha herido de alguna manera.

16. Escoja a un miembro de su familia y rece por él o ella a lo largo del día. Elija uno diariamente.

17. Asista a misa siempre que pueda hacerlo. La Eucaristía es la oración más grande que tenemos los católicos y es un lugar seguro para encontrarse con Jesús.

18. Al final del día, dedique un momento para agradecerle a Dios las gracias y bendiciones que recibió a lo largo del día.

VIA CRUCIS



Todos los
Viernes de Cuaresma
Media hora antes de la Misa,
en lugar del Rosario

DEL 11 AL 15 DE MAYO

XXVII Peregrinación de Enfermos a Lourdes

La Hospitalidad Diocesana de N^a S^a de Lourdes organiza la Peregrinación anual número 27 a Lourdes, del 11 al 15 de mayo.



Losa participantes que vayan por 1^a vez han de acompañar 1 foto carnet y fotocopia del DNI para la inscripción, que se hace en los locales de la C/ San Isidoro 2, en horario de 11 a 13:30, ampliado a las tardes, de 17 a 19, entre el 1 y el 5 de abril, que es el último día para inscribirse. El precio oscila entre 240 € y 390 €, incluyendo el viaje en autocar y la pensión completa en Lourdes.

Más información en los tfnos. 626.686.064 y 670.510.302 o escribiendo un e-mail a: hospitalidadasturias@gmail.com

EN SERIO Y EN BROMA

Gómez Dávila

Cada civilización muere de la indiferencia ante los valores peculiares que la fundan.



El tentador es enemigo de nuestra alma y amigo de nuestro corazón.

El demonio comprende todo, pero no puede crear nada.

Quien no duda no grita.

Senén Mollada

A cierta edad el amor deja de ser ciego y se convierte en sordo...



Melómano es el que come el melón con la mano...

Los juguetes rotos duran mucho más...